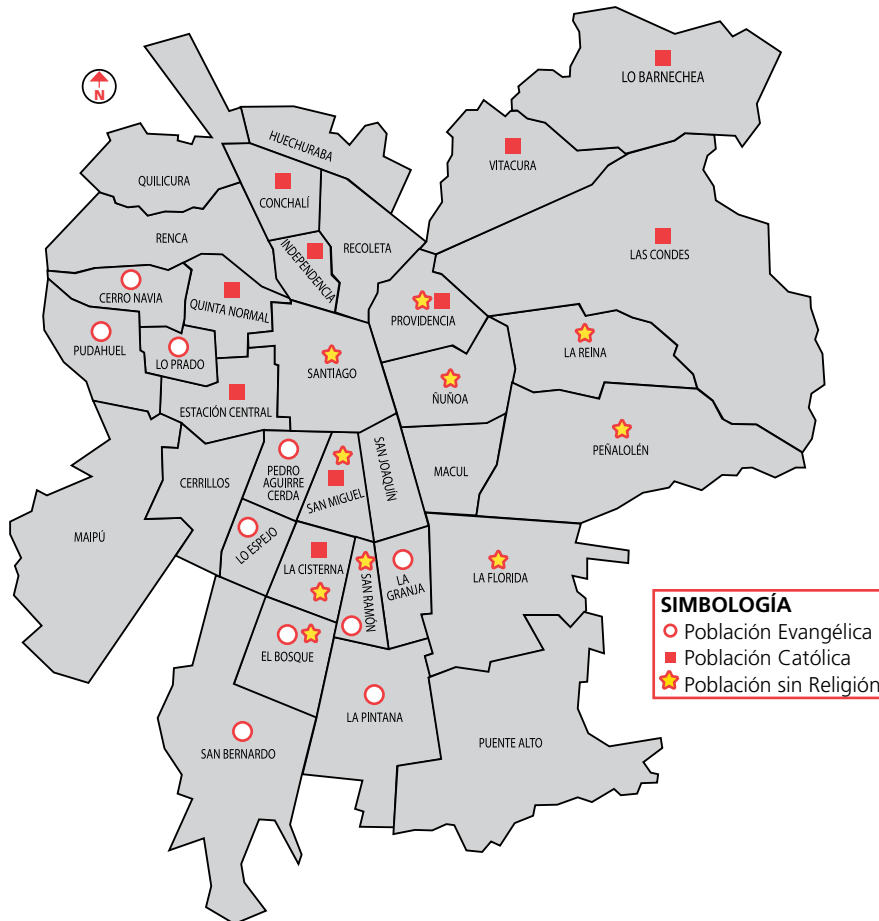




• Hasta la Constitución de 1925 la Iglesia (Católica) y el Estado de Chile eran dependientes y las demás religiones no eran reconocidas. Más aún, antes de las llamadas “Leyes Laicas” (1883), las personas quedaban inscritas al bautizarse, solo existía el matrimonio religioso y no había cementerios para los no católicos. De ello “ha pasado mucha agua bajo el puente”. Al 2018, hay comunas del Gran Santiago urbano donde menos de la mitad de la población se declara católica. La feligresía se ha desplazado a la Iglesia Evangélica o simplemente declara no tener ninguna religión. ¡Merece una lectura más atenta!



**SIMBOLOGÍA**  
 ○ Población Evangélica  
 ■ Población Católica  
 ☆ Población sin Religión

Las 10 comunas con mayor población EVANGÉLICA

Comuna	%
La Pintana	21,8
Cerro Navia	20,7
Lo Espejo	19,6
San Bernardo	17,8
San Ramón	17,6
El Bosque	17,0
La Granja	16,0
Pedro Aguirre Cerda	15,7
Pudahuel	15,3
Lo Prado	14,8

Las 10 comunas con mayor población CATÓLICA

Comuna	%
Vitacura	66,5
Las Condes	64,8
Independencia	63,6
Lo Barnechea	63,3
San Miguel	61,0
Estación Central	60,3
La Cisterna	60,2
Quinta Normal	59,8
Providencia	58,9
Conchalí	58,9

Las 10 comunas con mayor población sin NINGUNA RELIGIÓN

Comuna	%
Providencia	20,5
Ñuñoa	18,5
La Reina	17,7
Santiago	15,0
La Florida	13,6
Peñalolén	13,6
San Miguel	13,4
San Ramón	12,2
El Bosque	12,1
La Cisterna	12,0

Fuente: Chileporcientos.cl/Censo 2012.



• ¿Dónde se fueron los católicos?

La gran mayoría de la población de las comunas del sur de Santiago era católica y en el transcurso de los últimos 50 años pasó a formar parte de la comunidad evangélica que –a su vez– se disgrega en iglesias pentecostales, metodistas y otras.  
 • Las comunas de Providencia y Ñuñoa (donde habita el segmento clase media ilustrada, profesional y “postmoderna”) son las que llevan la delantera en cuanto a población que se desplazó desde la Iglesia Católica a declararse agnósticos o ateos.



• La religiosidad de los nuevos migrantes

Los analistas creen que el actual mapa de religiosidad de la capital (de por sí cambiante) lo será aún más con la llegada de los migrantes, especialmente los provenientes de Haití desde 2015 a la fecha. De hecho estos –que si bien son creyentes en su mayoría– profesan cultos cristianos y vudú hasta ahora desconocidos en Chile.